

Como iniciar el perro en temporada de caza

Agustín Román Fernández
(agustin.roman@dearofer.com)





PERROS

Este año, salvo contadas excepciones, la media veda ha sido un autentico desastre. Poca o ninguna codorniz en nuestros campos y las que se fueron viendo durante los días de Septiembre eran bastante complicadas como para "enseñar" a los perros más jóvenes.



Llegados a este punto es hora de mentalizarse que no nos quedará otra que "sacrificar" esta temporada de caza para enseñar a nuestro o nuestros perros jóvenes.

Con el fin de tener un mínimo de éxito en esta empresa debemos tener en cuenta una serie de puntos básicos:

- **Importante.** Yo recomiendo no hacer ejercicios intensos o jornadas de caza enteras con perros menores de 6 u 8 meses. ¿Por qué? ni su osamenta ni su musculatura están completamente desarrolladas y un ejercicio intenso puede dificultar este desarrollo y penalizar en su crecimiento.
- **Tenemos que evaluar el desarrollo psicológico del perro.** Que sea lo suficientemente maduro para que pueda asimilar lo que de él se espera o lo que vamos a exigirle. Que no sea tímido, ni huidizo, ni agresivo, etc. Concretando que sea un perro equilibrado.
- **Haber comprobado su respuesta ante las detonaciones y que esta sea positiva.** Sacar un perro a cazar con miedo a los tiros no le ayudará en nada, como tampoco le ayudará llevarlo a un campo de tiro para que se "habitúe" a los disparos.



• Antes de comenzar las sesiones con caza real en nuestras escapadas al campo debemos haber hecho un trabajo físico con el perro. Es imprescindible que tenga una condición física mínima. Deberemos haber movido nuestro perro al menos dos o tres días a la semana durante al menos una o dos horas. Este ejercicio puede ser mientras practicamos footing, un recorrido en bicicleta o un simple paseo prolongado por el campo.

• De cara al trabajo de campo es necesario que se haya hecho también un trabajo de obediencia básica consistente con el fin de poder controlar dentro de lo posible a nuestro perro.

Conviene recordar que nosotros como cazadores-adiestradores también debemos cumplir una serie de requisitos:

- **Requisito imprescindible: La paciencia.** No venirse abajo ante cualquier mala acción de nuestro perro, insistir en el ejercicio o situación hasta conseguir que este lo realice bien.
- **Justicia.** Saber recompensar y reprender con justicia. Valorar de manera objetiva la situación y valorar el premio o castigo que merece el perro por su acción. Si ha sucedido un error saber valorar si es causa de una mala acción del perro o es causa de una mala acción nuestra.
- **Imprescindible disponer de un coto de caza con una densidad aceptable de caza.** Si el coto no tiene caza, el perro por más que se esfuerce no va a inventar la caza que no hay.
- **Observadores y tolerantes.** Los perros son animales no máquinas ni mecanismos de precisión, por tanto hay que tener en cuenta que pueden tener un mal día, estar enfermos, etc. Debemos saber ver estas situaciones y valorarlas en su justa medida.







Llegados a este punto, si cumplimos estas premisas es cuando podemos abordar las jornadas de caza de la temporada donde instruiremos a nuestro pupilo.

Primer consejo, cazar nuestro perro solo. Si disponemos de más perros jóvenes no importa si en lugar de uno sacamos dos perros pero jóvenes y que cumplan los dos los puntos anteriormente citados.

Cazar nosotros solos, alejarnos de la caza en mano. Nosotros sabemos lo que esperamos de nuestros perros, que queremos de ellos y nosotros somos los que tenemos que enseñar a nuestro perro. Terceras personas puede que no sepan lo que queremos de nuestros perros, pueden tener comportamientos indeseados con nuestros perros, disparos a destiempo, etc.

Aconsejo que dentro de las posibilidades del terreno y movilidad, cazar siempre de cara al viento. Así el perro tendrá facilidad para realizar la búsqueda delante de nosotros y tomar las emanaciones con más facilidad. Si el perro es inteligente, cazador y usa la nariz poco a poco hará los giros hacia delante. Debemos dejar independencia al perro en su búsqueda y que sea lo más natural posible. En el caso de decaimiento o desanimo tendremos que animar al perro en la dirección que queramos que busque y si fuera preciso acompañarle en su recorrido.







En el momento que el perro localice y muestre una pieza nosotros lo que no tenemos que hacer es salir corriendo a resolver la muestra. Debemos dejar que el perro sea el principal protagonista. Que sea el perro el que se sumerja por completo en la situación y nosotros pasaremos a ser meros espectadores. Poco a poco nos iremos acercando, con calma y tratando de tranquilizar y dar solidez al perro ante esta situación.

Si la caza nos permite que nos acerquemos al perro, nos acercaremos, los acariciaremos, le hablaremos con suavidad, etc. De lo que se trata es tranquilizar el perro y darle confianza.

Ante el vuelo o escape de la pieza dejaremos correr al perro detrás de ella, a una distancia prudencial intentaremos abatir la pieza. Es preferible que la pieza escape por retrasar el disparo que hacerlo a "tenazón" cerca del perro y pueda haber un percance o una mala experiencia por un disparo demasiado cercano.

Si hemos tenido la habilidad-fortuna de abatir la pieza lo siguientes es el cobro. Daremos la orden de manera tranquila y animada, ¡Cobra! o ¡Porta! o ¡Trae! En el caso de que el perro suelte la pieza, rápidamente deberemos corregir con un ¡No! y volveremos a animar a que cobre con la orden que usemos habitualmente. Para fomentar que venga hacia nosotros con la pieza nos alejaremos lentamente en dirección contrario, de esta manera el perro hará por llegar a nosotros más rápido.

Cuando el perro esté junto a nosotros dejaremos que el perro mantenga la pieza en la boca y con tranquilidad y suavidad cogemos la pieza, y poco a poco se lo quitaremos de la boca. En el caso de tener la mandíbula atenazada y no quiera abrir la boca podemos usar el truquillo de soplarle en la nariz o sino de manera suave pisar una de las patas traseras así al abrirá la boca para quejarse y aprovecharemos para retirarle la pieza.

Esto sería una acción ideal con algunos de los casos más comunes que se suelen dar cuando nuestros perros son jóvenes o no tan jóvenes. Quedan casos como los patrones, entrar en la caza y una muestra breve, etc. Pero estos casos los veremos más adelante en otros artículos.



